SOLIDARIDAD OBRERA

Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Levante

Año VI - Número 118 | Alcoy, 14 de mayo de 1936 | Int. Institut. Soc. Geschiedenis Amsterdam | Redac. y Admón. F. Galán, 187

La C. N. T. ha integrado sus valores escisionados

Con esta solución y con el dictamen sobre alianza revolucionaria, se patentiza irrefragablemente que el sediciente sectarismo de la Confederación no existe más que en las mentes de sus enemigos.

EDITORIAL

Nunca con más acierto ha podido proclamar la C. N. T., después de su trascendental Congreso, que aporta soluciones a todos los grandes problemas de la hora

Ha hablado la Confederación. Han hablado los trabajadores. Sin el empaque de los parlamentarios, sin la aparatosidad de la democracia burguesa, sin la ridícula y efectista vestimenta que caracteriza y distingue a los parlamentos y a las asambleas de los partidos que pugnan por sucederse en el comando de la nave estatal. La nota sobresaliente en las reuniones de la C. N. T. es la pasión. Con fogosidad briosa se abordan todos los asuntos. Nótanse las turbonadas de sentimiento, los torrentes de sinceridad, la abundancia de la franqueza y sencillez. Y siempre estas bellas cualidades se vinculan a la solución de los problemas. No brillan los prohombres, los jefes. Aquí todos son productores, y, por ende, todos están autorizados para hablar de las especializaciones y de las generalidades. La Confederación Nacional del Trabajo es la única organización en España que, enrolando a los trabajadores auténticos, les deja en libertad absoluta, sin imposiciones ni mediatizaciones corrosivas, que solucionen los problemas que el índice moderno eclosa. Sin jefes, sin especialidades cimeras, sin técnicos de «doublé», sin profesores infalibles. Esto es la Confederación.

¿El Congreso Extraordinario de la C. N. T., en teoría, ya que hoy por hoy no podemos hablar bajo ningún otro sentido, ha rendido los frutos que eran de esperar? ¿Ha colmado su motivación? ¿Se ha desenvuelto por el álveo del acierto? Cosas son estas que no se pueden vaticinar. Su contestación está encerrada en el pecho del mañana. Sin embargo sentemos esta afirmación: la C. N. T. ha salido de su II Congreso Extraordinario más reforzada y más apta. Veamos si no.

En primer término ha superado una crisis y una enfermedad que la mantenía, a cada instante, en continua ataxia. Los sindicatos que se hacían llamar de la oposición, se han reincorporado, llenos de entusiasmo y anhelos de lucha, al seno de ella. Con esta liquidación la central confederal ha recuperado, en aquellas localidades que lo había perdido, su ascendiente histórico y mayoritario. La solución es de result. los doblemente eficaces para la región de Levante, si se tiene en cuenta que ésta ha sido la mayormente afectada por la escisión. Con ello, otros puntos han recobrado la unidad confederal.

Fundidas en el molde de la idea y de la organización los que ayer se marcharon de la C. N. T. y los que quedaron en ella se han dado el abrazo que les ha de hacer inseparables. ¡Bienvenidos sean!

Asímismo se han sentado las bases que podríamos llamar de plan revolucionario de conjunto. Veremos ahora quién es el que no quiere la alianza revolucionaria.

También se ha hecho una concreción del Comunismo Libertario. El coro de vociferantes coincidentes en proclamar que este sublime ideal no representaba nada que no fuera lo utópico, lo desbarajustado o el asesinato desenfrenado habrá de aportar nuevas razones o confesar su maldad. El diseño anárquico que ha salido del Congreso reune a la sencillez y a la claridad la aportación solucionatriz a todos los problemas que surgen del corazón de la Sociedad.

Cuando las ideas se sienten con convicción honda, el ardor es el rasgo característico. Y es lo que no ha faltado en una sola sesión: ardor, mucho entusiasmo, vibración, vitalidad. Gravitando todo en rededor de los grandes acuciantes problemas. En la Confederación no existe el líder. La jefatura es semilla que no prende en su medio. Sin embargo el terreno es ópimo para la floración de personalidades recientemente curtidas con perfiles propios, con aristas distintivos. A borbotones ha brotado el entusiasmo. Expresión torpe, si se quiere, pero honrada; violenta, pero íntegramente sentida; ruda, pero con dinamismo pasional.

La Confederación Nacional del Trabajo, después de haber abordado las inquietantes cuestiones que el proceso social aflora, irrumpe en el estadio clarista dispuesta a dar al régimen capitalista el golpe definitivo. La lid es reñidísima, el combate es encarnizado; pero, ¿quién con mejor ejecutoria, con más fuerte bagaje, con más prontitud que ella para ocupar la avanzada en la lucha? La C. N. T. solicita la cooperación para la lucha revolucionaria que desemboque en un mundo de justicia y de trabajo reivindicado. La C. N. T. ha depurado la experiencia de un ayer jalonado de bizarras y epopéyicas gestas. La C. N. T. ha remontado su crisis íntima. La C. N. T. ha concretado programáticamente su finalidad. Su responsabilidad, su ascendencia en el mundo del trabajo, su seriedad, todo el cúmulo de su contextura orgánica y constructiva le imponen una trascendental misión en un cercano mañana.

Ahora a trabajar todos. Los trabajadores a penetrar la entraña de todos los problemas; los militantes, conscientes de su responsabilidad histórica, a trabajar activamente para conquistarse la adhesión del proletariado español. Si las organizaciones son un reflejo de las unidades que las constituyen, revalorícemos nuestra personalidad, elevemos nuestra inteligencia, pongamos el mayor celo y la máxima atención y nuestra organización confederal sabrá enclavarse a la altura de la gravedad social porque atraviesa el mundo.

El régimen que fenece y el régimen que nace demandan voluntades audaces, galvanizadas por una inteligencia certera y rápida.

DE MAS ALLA DE LAS FRONTERAS

Siendo la C. N. T. (con los principios libertarios que la informan) internacionalista, la Redacción de SOLIDARIDAD, cumpliendo con lo que cree un ineludible deber, se ha puesto en contacto con diversas agrupaciones, periódicos obreros y camaradas de todo el mundo para establecer, no solo el intercambio de prensa, si que también el de ideas, datos y soluciones que, puestas a la publicidad, puedan contribuir a la consecución de la sociedad libertaria que perseguimos.

Como resultado de tal labor, hemos recibido, entre otras, la carta que a continuación publicamos con el fin de que los anarquistas y los confederados de toda España se percaten de la inmensa importancia que, más allá de las fronteras, se dá a las luchas que el proletariado español sostiene en pro de la manumisión del mundo trabajador.

He aquí la carta en cuestión:

«Estimados camaradas: Acabamos de recibir vuestra carta del día 21 y también SOLIDARIDAD OBRERA. Tan pronto la recibimos, la comunicamos a todos los compañeros de aquí, y han decidido enviarla al periódico «Revolución Proletaria», de París, para que le dé publicidad. (1)

«Os enviamos dos números de «La Marne Obrera» a fin de que traduzcáis, si interesa, dos artículos que lleva, reproducidos de «El Internacional», periódico que apareció en vísperas de la Comuna de París (1871) y que merece se le conozca, no solo por el carácter histórico que tiene, si que también por las enseñanzas que aporta. Dicho artículo: «Los Blancos y los Rojos» es debido a la pluma del camarada J. B. Ciément, miembro de la Comuna de París y uno de los que tomaron parte en aquella revolución memorable.

«Al enviaros ese trabajo, lo hacemos con la intención de aportar nuestro modesto concurso al gran trabajo de transformación social que habéis emprendido, al no poder estar con vosotros para combatir y abatir, no sólo a todos los vividores de la política, sí que también para derrumbar al régimen capitalista...

«Camaradas: la acción revolucionaria que estáis llevando a cabo, tiene una gran repercusión en nuestro país. En los talleres, en las fábricas, en los tajos y en los sindicatos, se habla con un entusiasmo enorme de los anarquistas de España y de la Confederación Nacional del Trabajo.

«Los burgueses han tomado un pánico enorme de lo que pueda pasar en España, por las seguras repercusiones que tendría entre el proletariado francés, que posiblemente os imitaría si en esa estallase la Revolución Social.

«En la última asamblea general que nuestro sindicato ha celebrado, los camaradas han hablado de vuestra acción llena de audacia, sobre todo de la toma, por parte de la C. N. T. para instalar su domicilio, en Madrid, del palacio del marqués de Monistrol, y también de la toma de posesión de las tierras por parte de muchos campesinos.

«La prensa burguesa está llena de artículos injuriosos contra la C.N.T. y la F. A. I.; agitan el espectro del Frente Popular de España, y, comparándolo al de Francia, señalan vuestra acción revolucionaria que, afirman, va a desencadenar la Revolución. Dicen eso, y, sin embargo, no ignoran que «nuestro» Frente Popular no es más que una vasta engañifa electoral que no tardará dos meses en deshincharse ante los dirigentes de la Banca de Francia.

«Al Frente Popular, lo va a sustituir el Bloque Anarcosindicalista y, no los políticos, sino nosotros, son los que a la postre encauzarán a la clase obrera en el camino de su emancipación, esto, si el capitalismo, con la ayuda de los comunistas Stalinianos y los fascistas no desencadenan la guerra a fin de contener el avance manumisor del proletariado libertario. Si nosotros hubiéramos capitulado como lo han hecho ya los comunistas, la guerra habría estallado ya. Si apesar de nuestra decidida oposición a la guerra se llegara a ella, nosotros, los anarcosindicalistas, nos opondríamos con las armas en la mano considerando más digno morir en defensa del pueblo que en una matanza donde sólo se defendería el interés de los grandes potentados...

«Mientras tanto, nosotros tenemos una confianza ciega en la clase obrera española que, no obstante habérsela reprimido de una manera sangrienta en los varios intentos de revolución que ha realizado, no ha sido jamás abatida y continua manteniendo enhiesta la bandera de la revolución proletaria, esperanza del pueblo español, del pueblo francés y de todos los desheredados del mundo entero.

«Continuad vuestra lucha, con fé, con entusiasmo, y el día que alboree el sol de la revuelta, si nos habéis de menester, tened la seguridad que responderemos: ¡presente!

«Con saludos libertarios, por los camaradas de Reims, quedo vuestro y de la causa libertaria.

R. Gerard

N. de la R.

En el próximo número de SOLIDARIDAD, se dará publicidad, en forma de folletón, al artículo: «Los Blancos y los Rojos» que el camarada R. Gerard cita en su carta.

Espartaco

(1) Esa carta co tiene datos sobre la situación social de España Nota del Traductor.

Crónicas e información sindical

Bases de trabajo aprobadas por la patronal de Chapas y Tableros y el Sindicato Unico del Ramo de la Madera (Sección de Chapas y Tableros)

Artículo 1.° Se reconoce el Sindicato Unico del Ramo de la Madera (Sección de Chapas y Tableros.)

Artículo 2.° Cuando los patronos tengan necesidad de operarios harán la demanda por medio del delegado del taller a la sección, que para este efecto, tendrá una lista de parados con personal competente. Si el obrero enviado no prestara el trabajo a satisfacción del patrono, éste, lo comunicará a la sección de Chapas y Tableros, para que una comisión compruebe la queja y caso de ser justa prescindirá de sus servicios sin indemnización alguna.

Artículo 3.° La jornada de trabajo será de 44 horas semanales.

Artículo 4.° Los obreros disfrutarán de siete días de vacaciones cada año, siempre que lleven por lo menos un año de servicios en la misma fábrica, taller o almacén. Estas vacaciones serán pagadas anticipadamente.

Darán comienzo el 1.° de junio y fin el 30 de septiembre, sin perjuicio que de acuerdo patronos y obreros fijen otras fechas para efectuarlas durante el año.

Artículo 5.° Se considerará como única fiesta el primero de mayo, siendo esta retribuida por el patrono.

Si en alguna otra fiesta, el obrero no acudiera al trabajo, sin causa justificada, se le impondrá el correctivo del haber de un jornal. Estos correctivos los cobrará la oficina de la fábrica, taller o almacén y los tendrá a la disposición de la sección de Chapas y Tableros, para que este los destine a fines benéficos.

Artículo 6.° Como norma general no se podrán trabajar horas extraordinarias, pero si por circunstancias especiales se hubiesen de trabajar, se abonarán con el 40 por 100 de aumento.

Artículo 7.° En caso de escasez de trabajo en alguna sección, se distribuirá de la mejor manera posible entre los obreros de la misma, a juicio del patrono o su encargado, quienes en todo caso, podrán dar a los obreros las ocupaciones que estimen convenientes. Si no pudiera darle trabajo dentro de la sección se procurará darlo fuera de ella.

En caso de imposibilidad se dará fiesta al obrero.

Los obreros semanales trabajarán la misma jornada que los demás y en caso de escasez de trabajo, se repartirá este por igual.

Artículo 8.° En caso de accidente de trabajo se abonará al obrero el jornal íntegro que disfrute trabajando.

Artículo 9.° En caso de enfermedad, el patrono abonará al enfermo el 35 por 100 del jornal que gane. Se empezará a contar como enfermedad a la segunda semana de ausencia de la fábrica, taller o almacén y terminará esta derrama a los 90 días. El patrono solamente abonará esta derrama como máximo para tres enfermos a la vez, pues en caso de juntarse mayor número de enfermos se repartirá por partes iguales, el valor de las tres derramas, entre el número de obreros enfermos que existieran. Los enfermos guardarán riguroso orden de fechas, en que quedaron en este estado, con el fin de que el patrono siempre abone el 35 por 100 estipulado, de los tres enfermos más antiguos.

(a) Cuando por enfermedad, accidente o causa mayor, dejase el obrero de asistir al trabajo durante una semana, el delegado indicará al patrono si hay o no necesidad de cubrir la vacante y de estar de acuerdo se cubrirá con el obrero que mande la bolsa de trabajo, siempre que sea apto al trabajo que se le destine. En caso de discrepancia entre patrono y delegado se recurrirá a las comisiones compuestas por patronos y obreros para resolver el caso. Si se hubiera de tomar obrero sustituto, este cesaría en el cargo, tan pronto como se reintegrase al trabajo el obrero a quien sustituye, sin derecho a indemnización alguna.

Artículo 10. No será obligado el obrero al reconocimiento médico fuera de las horas de trabajo.

(a) Es obligatorio que en todas las fábricas, talleres o almacenes se instalen cuartos de aseo suficientes y waters.

(Se continuará).

A los trabajadores de Sollana

Tomo la pluma para hacer un llamamiento a todos los obreros de Sollana; no como elocuente escritor, si no como un rudo campesino, un joven que siente las inquietudes porque pasamos los obreros de este pueblo.

Sollana, pueblo rebelde por temperamento, ha sido en años pasados considerado como uno de los más luchadores de la comarca.

Pero desde que pasó la gloriosa gesta del 26 de enero del año 31 no da señales de actividad.

Los camaradas que estamos en el Sindicato nos esforzamos por reorganizarlo y dado a nuestros esfuerzos parece que muestre alguna actividad. A pesar de que todos los ex anarquistas que se han refugiado en los centros políticos no hacen más que diñamarnos y hacen campaña en contra del Sindicato, el pueblo no les hace caso y va dándose cuenta de quienes somos unos y otros.

Obreros de Sollana, recordar que cuando estabáis todos unidos la patronal temblaba de miedo y a vosotros os respetaban como se debe respetar a los productores.

Animo y a organizarse y que salga otra vez la Sollana rebelde y luchadora a retar a esta burguesía cerril que está envalentonada de ver que el obrero estaba desunido,

Todos a luchar y a ver si vencemos en la próxima lucha que se avecina y de una vez para siempre derrotemos al capitalismo para implantar una sociedad más justa que la presente: el Comunismo Libertario.

¡Viva la C. N. T.!

José Boix

Agitación Confederal

Comarcal Requena-Utiel (Valencia)

Tres años y medio de persecución y clausura. Dura fué la prueba, pero nuestra organización comarcana salió indemne.

Propios y extraños admíranse de la rapidez con que se rehacen los cuadros combativos de la Confederación Nacional del Trabajo, tan llevada y traída por la farmacopea política turnante.

Los trabajadores en general, su mayoría campesina, se aprestan a engrosar los Sindicatos confederales. La fuente de ingresos es insospechada. El caciquismo rural, los terratenientes, piensan seriamente ante el problema agitativo de las clases jornaleras unánime y compacta.

No hizo mella en los eternos explotados los tres años y medio de tiranía autoritaria burguesa-clerical.

Surge potente, altiva y lozana la organización confederal, desafiando los tiempos fascistizantes que vivimos.

Utiel, Requena, Aldea Roma, Fuenterrobles, Camporrobles, Caudete de las Fuentes, Las Casas, Las Cuevas, Sinarcas y Benageber, han sido los pueblos donde la voz confederal fue aclamada y tuvo unánime acogimiento por la inmensa multitud que hacía acto de presencia. Teatros, almacenes, locales amplios donde tuvieron lugar las conferencias, fueron insuficientes para alojar a las clases jornaleras campesinas.

El camarada Juan Rueda Jaime puso cuanto pudo, para dejar bien sentado entre los expoliados del mundo burgués, las tácticas postulativas y libertarias de nuestra invencible C. N. T.

El ideal anárquico tuvo igualmente buena aceptación entre las multitudes.

Fueron las conferencias explicadas de forma comprensible para los pueblos campesinos, algo retraídos en las luchas federalistas y anárquicas.

Se les expusieron los estragos del fascismo, poniendo el orador en todo momento su ímpetu combativo, para adentrarse lo mejor posible y hacerse comprender. Lo conseguía.

Explicaba los estragos y destrozos de las guerras, poniendo de relieve la necesidad imperiosa de no cooperar a la matanza en proyecto.

Ilustró a los pueblos sobre nuestra finalidad Comunista Libertaria, con ejemplos factibles y prácticos sobre la manera de convivencia social, después de haber deshecho y desaparecido el régimen presente.

Cómo puede avituallarse a los pueblos por mediación de Comités y Comisiones al efecto.

Con toda clase de detalles fueron así mismo explicadas toda clase de relaciones internas y externas.

Quedaron descarnadas y desacreditadas todas las leyes represivas que los trabajadores tienen la imperiosa necesidad de eludir pronto, sino quiere ser carne triturada entre la máquina Estado-capitalista.

Los presos político sociales y comunes víctimas todos de este caduco statuquo actual, desfiló por la mente de Rueda, que impregnó la de todos los oyentes.

Una jornada, en fin, que dejará huellas indelebles entre los pueclos, donde tuvo eco la savia confederal y anarquista.

Esperamos la rápida repercusión de esta campaña cenetista y se verán robustecidas las organizaciones con la presencia de los trabajadores que forman conciencia de su puesto como galeotes transformadores de la sociedad que soñamos.

¡Arriba los pueblos, por la pronta liberación de los pamas de la tierra!

Por la Comarcal

El Comité.

Desde Elche

Primero de mayo. Anuncio de fiestas al uso burgués. Detonación de bombas. Comienzo de la gran manifestación en la que se realizan desfiles de más de 300 jóvenes uniformados. Son las milicias socialistas y comunistas que nos brindan hoy su nueva táctica: la corneta, el tambor, la camisa azul, puño en alto. Machan todos al unísono redoblar de los instrumentos militares, el tambor y la corneta.

Más de 15 000 trabajadores invaden la población. Entonan «La Internacional» y «Joven Guardia». Declaran en gritos de rebeldía las iniciales que allá en Asturias significará la verdadera unión del proletariado ¡U. H. P.! Con buena fé abren las puertas de su espíritu al deseo justo y humano de una nueva era de felicidad. Cientos de banderas e infinidad de estandartes. Casas cuyos fronticipios patentizan su adhesión a este primero de mayo.

Jóvenes, estrellas y papeles rojos.

Nos complace reconocer que estas manifestaciones de júbilo denotan ese entusiasmo innato en cuantos sienten bullir la idea redentora de acabar con toda esclavitud.

Todo muy bien. ¡Adelante! Pero es indispensable que cada día sea un primero de mayo, una jornada de batalla hasta tanto no vean los trabajadores plasmada en realidad todo cuanto como a productores nos corresponde. Y esto, camaradas de Elche, no lo conseguiréis mientras no os forméis una personalidad propia, mientras no comprendáis que vuestro lugar de lucha, que lo que os ha de poner a tono para afrontar las grandes empresas del mañana, las tenéis que resolver de acuerdo con vuestros compañeros y dedicando por ahora vuestras actividades en el libro, en el periódico, en los centros sociales. Pero mientras confiéis en los líderes, en los uniformes, en el tambor y la corneta, no se os presentará más porvenir que ser dominados por minorías que no pueden ni deben hacer lo que ha de ser obra de todos: nuestra emancipación—como dijera Carlos Marx.

Para encuadrarse en buena posición no queda más camino que estudiar todas las ideas y decidirse por la que más libertad y mejores condiciones reuna para la plasmación del objetivo común: la total emancipación de los trabajadores.

El corresponsal

La S. de N. se descompone putrefacta. Inglaterra, Chile, Méjico y otras naciones anuncian que se van a retirar de ella porque la consideran ineficaz.

Desde Elda

Actualidad sindical

La C. N. T. retorna

En España vuelve a renacer de nuevo la organización de más esperanzas para el proletariado: la Confederación Nacional del Trabajo. Ninguna como ella raya tan alto en finalidad libertaria, en principios tan altruistas. Todos los obreros españoles debieran estudiar los fundamentos de ésta organización. Por los procedimientos y orientaciones que marcan sus comicios, puede conseguirse la emancipación del proletariado; aspiración suprema que representa la libertad económica de la humanidad, que es tanto como corregir o empezar a corregir los defectos morales. Si los españoles comprendieran con conocimiento de causa cuales son los postulados y los deseos de nuestra organización, fácil les sería convencerse de que es la única que puede saciar las apetencias justas de los obreros,

Puede considerarse que sólo en el mundo hay tres corrientes definitivamente ideológicas. Una la componen todos los grandes capitales que junto al catolicismo quieren perpetuizar sus dominios sobre los pueblos para conservar el régimen secular de la esclavitud. La segunda es formada por las clases llamadas demócratas, que son todos los partidos políticos de izquierda: radicales-socialistas, republicanos, socialistas, etc., etc. Esta tendencia quiere luchar por la ambición de los grandes capitalistas y que la clase humilde halle su modo de vivir más humano, pero sin hacer desaparecer el privilegio. En último lugar, hay otra tendencia que es completamente opuesta a las dos anteriores: la que propugna por la libertad sin intermedios, negándose a colaborar con nadie como no sea para ir directamente hacia la libertad, sin que nadie quiera después medir la cantidad de libertad y de derechos que el pueblo haya de practicar. En fin, esta tendencia social, aspira a que nadie gobierne a nadie y que todos se administren a todos, cumpliendo en el deber de producir, que garantizaría a todos la vida económicamente. Pues racionalizando la producción y el consumo quedará establecida la norma mejor para que los hombres gocen de iguales derechos y por tanto reconozcan que se han de igualar en deberes también.

La organización que ha hecho suya esta forma de entenderse los humanos ha sido la C. N. T. Por eso su extructura difiere de todos. Quiere que el proletariado en nada se mezcle en el desenvolvimiento de los altos poderes. Que no intervenga en él. El proletario a un lado, el Estado y la burguesía a otro. Uno y otro siempre serán polos opuestos, enemigos encarnizados.

Por esto hoy vuelve la C. N. T., después de la represión bárbara que ha sufrido, a resurgir con bríos, con potencia, con dignidad. Esta conducta contra la burguesía, le vale el aprecio de todos los trabajadores que saben no hay mejor modo de conquistar la libertad que el practicado por la C. N. T.

Ahora, ya que se presenta esta etapa brillante a nuestra organización, es preciso que todos los militantes trabajemos con celo por conservarla.

Pedro Sánchez.

La C. N. T. ha sentado su posición ante la alianza. Deseamos acierto a los trabajadores de la U. G. T. para el ensamblamiento de ella.

Actividad campesina y juvenil

Carta abierta al cura de mi pueblo

El cura de mi lugar es un «soñador». Con machacona insistencia pretende convertirme al catolicismo. Después de varias tentativas fustradas me envía para su lectura las encíclicas «Rerum Novarum» de León XIII y «Quadragéssimo Anno» de Pío XI. Para que cesen de una vez sus impertinencias y sus mensajes de atormentarme los oídos le invito por mediación de esta misiva a que dirija usted personalmente los trabajos preliminares de la conversión. Hoy, por mediación de SOLIDARIDAD OBRERA, me permito hacerle algunas consideraciones.

No me crea completamente ignorante de las cosas de la iglesia. Conozco un poco la trayectoría histórica del catolicismo. Conozco las enfermizas virtudes de fray Luís de León y de San Francisco de Asís.

He leído parte de lo escrito por Baltasar Gracian, Menéndez Pelayo y Jaime Balmes. También tengo referencias de las marrullerías y de las baladronadas del cardenal Cisneros, de Torquemada, de santo Domingo de Guzmán, del conde de España y de Pedro de Arbués. Mi corazón ha vibrado de dolor y de indignación ante los horrores de la matanza de herejes efectuada por los católicos en la noche de San Bartolomé; ante las hazañas del cura Santa Cruz y ante los tormentos y martirios de la Inquisición con sus noventa y cinco mil víctimas.

Sé de las procacidades lanzadas contra la mujer por sesudos varones de la iglesia como San Buenaventura y San Gregorio; de los conflictos espirituales y hasta sexuales de san Juan de la Cruz y de santa Teresa de Jesús.

. . . . . .

Pasando al motivo que origina esta carta he de decirle que me entregaron las encíclicas de León XIII y la de Pío XI. Las he leído detenidamente. Y en síntesis le voy a exponer lo que pienso de ellas. Eso es sociología barata; es hacer juegos de prestidigitación con la lógica y con la verdad, no obstante decir verdades como templos que debieran de asustar a muchos capitalistas que pululan en el seno de la iglesia y a no pocos curas, mitrados, obispos y cardenales. Considero, tanto a León XIII como a Pío XI, como sociólogos de calzón corto.

Seguramente, usted pensará que los argumentos que aducen en defensa de la tesis religiosa aplicada a la solución del problema social, es algo fundamental e irrefutable. Y es por el contrario. Veo tal endeblez en los argumentos y conceptos tan vanos que no resisten el análisis sereno y razonado de una inteligencia desprovista de prejuicios y de formulismos. Tanto es así que yo que me considero el más profano de la grey endemoniada y heretica, no tendría inconveniente en aceptar «pública» controversia con quien se sintiese dispuesto a defender «públicamente» los conceptos expuestos por sus respectivos autores en «Rerum Novarum» y en «Quadragessimo Anno». Excuso decirle que incluyo a usted entre los invitados a discutir, por apartado, todo lo expuesto en los dos opúsculos que me envía. Los anarquistas somos así. Nos gusta discutirlo todo a la luz del día suturando nuestros pulmones con el aire sano de la campiña. Nuestras convicciones y nuestras ideas están basamentadas sobre la lógica y la razón y aún expuestas por boca tosea y torpe como la mía tendría la virtud de aplastar a cualquier contrincante.

Para ser bueno, para practicar el bien; para amar a mis semejantes y sentirme hermano de toda criatura humana, no necesito de coacciones ni de estímulos exteriores. En fin de cuentas el que es «bueno» por temor al infierno o por ganarse con sus fingidas bondades, con palco o butaca en la «otra vida» no deja de ser un redomado bribón que comercia con su moral, con su honradez y con su dignidad. Es bueno por la fuerza; realmente es un pervertido... ¿Acepta la polémica?

José Villar Sánchez

Privilegiado y máximo usurero: El Estado

Como preámbulo, y antes de adentrarnos en el análisis de nuestro problema agrario, fijémonos un momento en la «protección» que dedica a nuestra población campesina, nuestro Estado capitalista. Vale la pena. El Estado exige tributos, en el campo, por rústica y urbano, es decir, por la tierra y por la casa en que trabaja y vive el campesino, trimestralmente. Toda una organización burocrática atiende este interesante «servicio» para el Estado, no del Estado (y hay que fijarse bien en la distinción), y trimestralmente, un cuerpo de «recaudadores» se distribuye por todos y cada uno de nuestros poblados del campo, mediante los más modernos y cómodos medios de locomoción, para atrapar los modernos «diezmos y primicias» que el Estado detenta sobre el trabajo y sobre el capital que radican en el campo. ¿Sabéis a cuánto asciende esa prima? A un dos por ciento del capital valorizador de esa tierra, o a un cincuenta por ciento de lo que supone el trabajo invertido para la puesta en producción. Una tierra que vale pesetas cincuenta mil, tributa al Estado por unas seiscientas pesetas anuales. Y como además tributa otro tanto, poco más o menos, por concepto de reparto de utilidades municipales, resultan unas mil doscientas pesetas globables, en números redondos. El rendimiento de dichas tierras, de secano, supone dos mil pesetas netas, también aproximadamente, en sus tres cosechas anuales, de grano, uva y olivas; de modo que el Estado y el Municipio se quedan con la parte del león, y el trabajador, lo mismo que el propietario, disfrutan de un jornal de miseria, por no decir de hambre. En esos tributos va incluida la percepción de un porcentaje relativo a «plagas del campo», es decir, una especie de seguro contra epidemias de árboles y demás plantaciones campestres. Pero el Estado no atiende prácticamente esos casos, apesar de recibir el correspondiente canon anual. Y lo que en una Compañía mercantil de seguros constituiría un flagrante delito de estafa, en el Estado constituye «su derecho». Pero todavía esto no es todo. Cuando el campesino se vé en la imposibilidad material, por merma de cosecha, debida a pedrisco, heladas, epidemias, etc., de satisfacer un trimestre de contribución al funcionario «recaudador» del Estado, el solo día en que este privilegiado ciudadano se desplaza al pueblecito rural, cada tres meses, al siguiente trimestre el propio recaudador le exige el pago del trimestre atrasado, nada más que con el *veinte por ciento* de recargo. De modo que el Estado se apropia trimestralmente de ese *veinte por ciento de interés* sobre el atraso de pago tributario del campesino. ¿Es este interés legal o, por el contrario *usurario*? Y, por añadidura, de no atender el pago en esa forma, el campesino queda automáticamente sujeto al juicio ejecutivo de embargo de su tierra. Y consiguientemente expropiado y expulsado de ella. ¿Verdad que parece algo fantástico e increible? Pues así es. ¿Por qué no percibe siquiera el Estado esos diezmos y primicias en frutos? De ese modo resultaría menos irritante y menos insoportable la flagrante expoliación. Pero el Estado no está por frutos del trabajo, sino por dinero, hijo del trabajo. Y él quiere que esos frutos le sean abonados en dinero contante y sonante, sea como sea. Aunque tenga el labrador que malvender el producto de su esfuerzo y de su sufrimiento de todo el año. ¿Qué tiene que ver con eso el Estado? ¿Qué le importa eso al Estado?

Resumen: el Estado percibe tributo enormemente desproporcionado y excesivo por el trabajo y el capital invertido en la tierra. El Estado percibe primas por concepto de las llamadas plagas del campo, y no indemniza al agricultor cuando esas plagas o epidemias inviden los cultivos y sus frutos. Y el Estado, por fin, atenaza con el veinte por ciento de interés *trimestral* al labrador que se atrasa un solo trimestre en el pago de la contribución. A base de estas lamentables realidades hay que ir instruyendo socialmente a la colectividad que trabaja y produce. Para que todos vayamos sabiendo a qué atenernos y podamos ir obrando en consecuencia. Y mientras nos adentremos en la entraña viva del problema agrario en España, problema básico y esencial de nuestra existencia, vayámonos fijando en lo que nuestros actuales representantes y apoderados «políticos» realizan prácticamente con sus «leyes agrarias» y «contratos de cultivos». Algo realmente sugeridor e interesante.

Andrés Masó

Por la comarcal de San Javier (Murcia)

Ya venía yo pensando sobre este problema hace algún tiempo, primero en unir los elementos libertarios dispersos por estos contornos, y así se lo hice saber al compañero Manuel Pardo, de San Javier, a lo que me dió su aprobación dicho compañero, pero se dejó pasar el tiempo con la anormalidad del segundo bienio, pero hoy que resurge con más bríos el movimiento obrero en todos estos pueblos, que con la construcción de los canales de riego, se va a formar aquí una gran comarca de riegos, es necesario aunar los esfuerzos y las inteligencias y unir en una comarcal los pueblos de El Pilar, San Pedro, San Javier, El Mirador, El Pozalco, Zucina, Avileses, Bálsicas, Pacheco, La Almita Nueva, Roda y Los Alcázares, todos estos pueblos cuentan hoy con un sindicato o sociedad obrera, muchos de ellos están autónomos, no obstante se puede crear la Cormacal de Sindicatos Autónomos, y una vez creada y con conocimiento de causa celebrar un pleno comarcal para federarse en la central sindical que por mayoria se acuerde.

Es necesario que todos los amantes de la organización, y percatados de los momentos trascendentales que vivimos, se apresten a esta magna obra de indiscutible necesidad.

Por el S. de O. del Pilar de la Haradada
Francisco Rebollo

Nota de redacción: Todos los compañeros de estos pueblecillos han de comprender que sólo en la C. N. T. encontrarán los instrumentos de su emancipación económica y moral. ¡Animo compañeros! ¡Ingresad en la C. N. T.!

Notas Sindicales

LOS PAPELEROS DE LAS FÁBRICAS

Podemos estar satisfechos por el paso dado en el Congraso de la C. N. T. celebrado en Zaragoza sobre lo que respecta a la unificación, que según tenemos informes ha sido un hecho el acuerdo de fusión de la Oposición y la C. N. T., dándose con ello la sensación armoniosa con ansia esperada.

Ahora, hemos de desarrollar una labor en conjunto para superarse. Los odios personales deben arrinconarse; las equivocaciones de unos y otros, deben servir de ejemplo y rectificarse en actuaciones posteriores; debe trabajarse por la elevación moral de la C. N. T.; debemos todos laborar para la capacitación económica de la organización para la próxima transformación social, constituyendo para ello las Federaciones Comarcales, Regionales y Nacionales de Industria, base primordial para la implantación de nuestro local.

Los oposicionistas de ayer debemos estar sumamente satisfechos y colaborar al engrandecimiento de nuestra organización, dando el traste al Capitalismo embrutecedor.

Día tras día, los Papeleros de las Fábricas, van ganando terreno en este aspecto. Lo demostró la Asamblea General celebrada el pasado domingo, en la que se acordó estudiar nuevas Bases de Trabajo para la nueva conquista solo en el aspecto moral, quedando nombrada una Comisión para el estudio y confección del proyecto que se estudiará y discutirá con amplitud el próximo domingo, día 17. Por lo tanto, quedó olvidada por expresa voluntad de la Asamblea la parte material con gran acierto, por que castra y arruina la moral exigida.

¡Compañeros papeleros, tesón y firmeza precisamos mantener para conseguir personalidad en todos los terrenos!

10 de mayo de 1936.

—

En la próxima petición no se tratará de una cosa local; se tratará de toda la Comarca unida que comprende los pueblos de Concentaina, Muro de Alcoy, Lorcha, Villalonga, Bañeres y Alcoy, que en compacta unión todas las fábricas de papel, impondremos nuestro anhelo a la patronal.

Dichas Bases de Trabajo, deben ser algo digno de nuestro oficio, que responda a las necesidades actuales, introduciendo a la organización en aquellos puntos que por su desarrollo sea necesario. Si queremos capacitarnos en la economía papelera, debemos exigir para nuestro control algunas de aquellas necesidades imprescindibles.

Sabemos que la lucha a entablar va a ser dura y tenaz por la organización patronal existente; pero, si nosotros nos proponemos vencer lo conseguiremos plenamente, consiguiéndose esto fácilmente si nuestra unión sigue compacta y fuerte como hasta ahora se ha demostrado.

Alcoy, 12 de Mayo de 1936 *B. Ubeda Seguí*

A todos los trabajadores de la Región

El Dr. Royo Lloris nos envía para su publicación el siguiente cupón. Consulta personal o por correspondencia, absolutamente gratis a los lectores. Para las consultas por correspondencia, incluir en sellos 0'40 pesetas para la contestación. Requisito indispensable para la presentación del cupón o envío, si la consulta es por correspondencia.

CUPON - CONSULTA
Clínica Dr. Royo Lloris
Especialista en enfermedades de la piel y cuero cabelludo.
Provenza 424, Entlo. - Barcelona

Avisos y comunicados

Sindicato Unico de la Alimentación de Valencia

Se pone en conocimiento de todos los compañeros y de la organización en general, que el Sindicato Unico del Ramo de la Alimentación, de Valencia, ha trasladado su domicilio social a la calle de Calatrava, 2, 2.°

—

Las J. L. de Alcoy, preguntan a «Tierra y Libertad» si recibió su carta notificándole la nueva constitución de las mismas.

—

Al Sindicato Unico de Productos Químicos y Similares de Valencia

En breve contestaremos a vuestra carta del 6. Desde luego, eso lo hacíamos nosotros para mejorar la situación de SOLIDARIDAD OBRERA. No obstante deliberaremos y os contestaremos pronto. Salud.

—

V. Lavall; Oliva.—Agradecidos por tus informes. En un número próximo irá ese trabajo. Animo y ensaya tu pluma.

—

A todos los Sindicatos de Artes Gráficas

Rogamos que a la mayor brevedad, nos sean remitidas las Bases de Trabajo por la que se rige esta industria.

Dirección: Sindicato Artes Gráficas; Salvador Seguí, 14, Alcoy (Alicante).

SOLIDARIDAD OBRERA

Redacción y Administración: F. Galán, 187
Apartado de Correos. núm. 6
Precio de suscripción { España . . 2'00 ptas. trimestre
Extranjero . 4'00 » »
Número suelto 15 céntimos
Precio para paqueteros 10 cts. ejemplar

Cerca de 200.000 trabajadores de todos los puntos de la península ibérica vibraron de emoción en el imponente mitin-clausura de las tareas del Congreso

El Comunismo Libertario está edificado en la roca viva del corazón del pueblo español

Después de la absorción de Etiopía

Las nacionalidades

El momento internacional, el despojo inaudito de un país débil por uno fuerte, a que venimos asistiendo, con la complacencia mal disimulada de quienes—países que a su vez razziaron con sus tropas inmensos pueblos de Africa y Asia—en un principio parecieron disponerse a impedir la empresa del paranoico de allende los Alpes; esa absorción de una nación por otra, vista desde el punto de vista de la sentimentalidad patriotera que tanto se usa para lanzar unos hombres contra otros en crueles matanzas, pone de relieve el absurdo de las nacionalidades.

Sabemos de la ficción—razón para los patriotas—de la lengua. Bolivia y Paraguay, se han destrozado obedeciendo órdenes dadas en el mismo idioma. Dieciocho naciones hablan español y son naciones perfectamente caracterizadas. Y la otra mentira convencional de las fronteras que arroja más demostraciones de su ilogismo. Y la otra absurdidez de las razas, que suelen ser obstáculo hasta que no las incorporemos al servicio nacional...

Sólo quedaría el sentimentalismo del amor a la tierra nativa. Y éste lo empuercan quienes explotan el tópico de la «Patria». Los anarquistas, materialistas por principio en cuanto a las corrientes espirituales enfermizas se refiere, no negamos belleza al sentimiento natural que el cariño a la tierra nativa encierra. Por esto somos federalistas y respetuosos para las costumbres de los pueblos, siendo ellas sanas, sociables, benignas y producto de la expansión espiritual, pura y simple.

¿Por qué fuerza moral, con que razones convincentes usan de esas elevadas concepciones de respeto a los pueblos conformados por sus sentires, necesidades y costumbres, bajo el signo del que ellos forman, quienes atentan, esclavizan, absorben y masacran a los otros pueblos.

—

Ya es triste ver como el nuevo atentado a los derechos humanos se ha perpetrado. Y la amenaza ahora, parece extenderse a Europa. El mecanismo burgués de paz ha fracasado, todas las naciones se entienden posibles beligerantes en la próxima contienda.

Con vistas a esa contienda de intereses fraticidas, a la próxima «ravage»; Italia campeó por sus respetos, desolando a la infeliz Abisinia y anexionándosela ahora tan frescamente. Francia e Inglaterra pueden precisar a Italia en caso de que Alemania les provoque de nuevo. Acaso lo de Renania no fuese más que un modo de distraer a Francia e Inglaterra para que Italia tuviera las manos libres en Africa. Participan ambas en la pretensión de implantar el fascismo en el mundo.

Pero si triste es ver cómo los acontecimientos anuncian horas caóticas para Europa, doloroso es ver la general apatía ante el desarrollo de toda esa trama internacional. España, Suiza, Suecia y alguna otra nación débil se aprestan a unirse en bloque para caso de agresión... Sur, Centro, Norte, con colosos agresivos en medio. Es un modo de querer aparentar que estamos prevenidos y una manera de ir acostumbrando al pueblo a la idea de posibles intervenciones guerreras...

Y la A. I. T. sin aparecer en el Congreso de Zaragoza, de la España organizada revolucionariamente, cual acaso no esté nación alguna. ¿Pero esto que es?

Si la criminal empresa de quienes quieren hundir al mundo en la desolación y en la barbarie, salpicara a España. Apresténomos a ser dignos, negándonos a ir al matadero o yendo con nuestra composición de lugar hecha resueltamente. Sería un modo de dar al absurdo de las nacionalidades, tan sostenido por Pí y Margall, un viso de existencia digna, que no es poco ya lo que representamos en este aspecto los españoles con nuestra idiosincracia y tesón libertario, entre Francia y Portugal y ante la abominable apatía del mundo.

Nerín.

Alcoy.

Comunicamos a todos los compañeros que nos manden colaboración o información que acompañen a sus escritos el nombre, apellidos y dirección. Son requisitos necesarios para los efectos de la ley de Imprenta.

Avonazos

En el número 3.244 de «El Debate», en su artículo editorial, se lamenta de la anarquización de la moral.

Afirma que sólo los obispos y el papa son quién para regularla. Y agrega que sólo la mansa obediencia puede salvar a la humanidad de la revolución que ya está en marcha.

Ya lo sabéis, compañeros: en adelante, para que no prospere la Revolución Social, haréis dejación de vuestra personalidad, haréis abstracción de vuestro raciocinio y no creeréis ya ni a Dios. Sólo creeréis a los obispos y al papa.

■ ■ ■

La compañera «*Claridad*» y el camarada «*El Socialista*» *andan a la greña; se insultan, se arañan, se tiran los trastos a la cabeza como un matrimonio desavenido. Lo que la una afirma que es verdad el otro asegura que es mentira.*

A nosotros ni nos va ni nos viene. Un viejo adagio dice que «entre marido y mujer nadie se puede meter». Pero se nos ocurre otro adagio, no tan viejo ni tan clásico pero no menos de moda: «¡U. H. P.!» (Unios Hermanos Proletarios).

■ ■ ■

De un título de «El Debate»: «Como entendemos nosotros la libertad.»

Ya lo sabemos, ¡bribones!, como un embudo. Y la parte ancha para vosotros.

¿Adivinamos? ¡Lagarto, Lagarto!

■ ■ ■

La docena y media de jóvenes (?) que componen las Juventudes Marxistas Unificados, en la localidad, están que trinan. ¡Mira que llamarles a ellos rebaño de Panurgo! Hay como para perder el canguelo y hacer la revolución para acabar con los anarquistas contrarevolucionarios.

¡Que san Lenin nos asista!

José el Tacitumo.

Leed y propagad

SOLIDARIDAD OBRERA

IMPRENTA INSA.-ALCOY

AVE FENIX

Con profunda satisfacción constatamos un hecho importante para el proletariado, definitivo para las luchas del mismo, histórico por su contenido y por las consecuencias que de él, a no dudar, se derivarán. Su realización nos llena de gozo, de ánimos, de deseos para activar constantemente en favor del bien común.

El resurgir potente de la Confederación Nacional del Trabajo, baluarte del auténtico revolucionarismo, genuina representación de las inquietudes del mundo del trabajo, es el hecho que nos produce tanta emoción; no es para menos, la importancia de su valioso resurgir, no tardará en dejar sentir su influencia en las esferas políticas y en los medios sociales; pronto se darán cuenta, amigos y enemigos, lo que vale la C. N. T., lo que puede, lo que pesa, lo que es capaz de realizar. Su importancia es extrema, contundente, definitiva para presionar a los gobiernos, para desencadenar cuando llegue el caso, el acto insurrecto que nos devuelva el disfrute y el derecho a los productores de la vida.

¿Cuántos gobiernos creyeron, ¡ilusos! que habían exterminado a la C. N. T., que la habían desgajado, porque clausuraron sus Sindicatos, persiguieron a sus militantes y habían hecho crujir a vergajazos, los huesos de sus hombres más representativos?

Pero el asombro de sus personajes «inteligentes» predispuestos al «sacrificio» en favor de la «soberanía» del pueblo, ha sido inmensa, cuando la creyeron fracasada, deshecha, ha surgido siempre tan activa, tan enhiesta, que sus actitudes, sus deseos han dejado mella profunda en la existencia de todos los gobiernos.

Y es que la C. N. T. no morirá nunca, tiene su razón de existir, su necesidad imperiosa de satisfacer sus objetivos. Representa fielmente las aspiraciones del proletariado, sus voluntades, sus esfuerzos, sus tácticas. Es, en fin, la interpretación del mismo. Creada y sostenida por los parias, por los desheredados de la fortuna, acabará cuando haya cumplido su misión, ¡mientras, no!

¿Qué es la C. N. T.? Una organización compuesta de hombres que aspiran a ser libres, que se creen con derecho a disfrutar perfectamente de los productos que ellos mismos elaboran, que optan por saber, sentir, gozar, amar libremente, que aspiran a transformar, a trastocar la vida, a hacerla más digna y llevadera, hombres que aspiran a desplazar de sus elevados sitiales a los indignos sujetos que con artimañas, con astucias de zorro han ocupado, y colocar, no otros hombres, sino otro sistema de convivencia, nacida del libre acuerdo por la libre discusión.

Ha sido preciso que se abrieran un poco tan poca cosa! las válvulas que contienen el depósito de la libertad, para que el trabajador español manifestara intensamente su descontento con el régimen burgués, acudiendo en verdaderos oleajes a la rebelde playa cenetista.

Podemos con seguridad pasmosa confiar en el porvenir, es nuestro, irremisiblemente nos pertenece; laboremos con arte, dejemos caer en el surco nuestra fructífera semilla y sin abandonarnos, persistentes en nuestras actividades, en plazo próximo recogeremos zazonados frutos.

Confiemos en la C. N. T.; las represiones brutales, los problemas internos la diezmaron en parte, pero es como un árbol: llega el otoño y sus hojas caen, sus ramas quedan secas, pero cuando la primavera sonríe, el árbol brota lleno de vida, repleto de jugo.

Procuremos, esforcémonos en lo posible, para que la Confederación Nacional del Trabajo sea una constante primavera, que en sus arterias circule sangre sana, sin taras, limpia de impurezas, propia para la gestación venidera, para el parto que se avecina.

Francisco Pérez

La libertad es incompatible con el actual estado de cosas. Toda forma de gobierno niega la libertad por el sólo hecho de existir ella.